



Recompensas y coronas

Parte 2

En la Enseñanza anterior¹ habíamos dicho que nuestro Padre motiva a las personas por amor y deja a la absoluta libre voluntad de ellas el hecho de buscar toda oportunidad de servirle y obedecerle. Por ello, Dios describe maneras en las que recompensará a los Cristianos que vayan “un paso más allá” en su compromiso y fidelidad. Como parte de ese “programa de recompensas”, figuran las coronas.

Hasta ahora habíamos visto:

- La corona incorruptible · 1 Corintios 9:25
- La corona de gloria y gozo · 1 Tesalonicenses 2:19
- La corona de justicia · 2 Timoteo 4:8

Ahora les toca el turno a las otras dos coronas, comenzando con la corona de vida.



La **corona** de vida

Santiago 1:12:

Bienaventurado el varón que soporta la tentación; porque cuando haya resistido la prueba, recibirá **la corona [stephanos] de vida**, que Dios ha prometido a los que le aman.

Esta es la corona que se les dará a los Cristianos que soporten las pruebas y las tentaciones. Cualquiera que haya estudiado la Biblia, ha podido apreciar que en ocasiones puede ser difícil permanecer fiel al compromiso hecho delante de Dios durante toda nuestra vida. Lo que generalmente y tristemente puede observarse es que algunas personas están “que arden” por Dios un día, pero luego son un “témpano” el resto del tiempo. Otros directamente abandonan su amor y o su dedicación por Dios. Eso es muy triste e indeseable. Asimismo, en ocasiones observamos que los “recién llegados” a la Familia de la fe, observan descuido en quienes hace años que están, cuando de éstos se espera que tengan una

¹ Enseñanza N° 745 *Las coronas – Introducción.*

conducta que dé gloria a Dios y bendiga a sus hermanos en Cristo. Eso es una triste posibilidad, pero Dios premia a quienes tienen la meta autoimpuesta de soportar las tentaciones y resistir las pruebas.

Esta misma corona aparece en Apocalipsis.

Apocalipsis 2:10:

No temas en nada lo que vas a padecer. He aquí, el diablo echará a algunos de vosotros en la cárcel, para que seáis probados, y tendréis tribulación por diez días. Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la **corona [stephanos] de la vida**.

Pruebas y tentaciones pueden venir de muchas maneras y en “todos los colores y formas”, y han venido a los santos desde siempre. Mas cuando existe la decisión de pararse firme a pesar de los embates, también desde siempre ha habido galardón de Dios.

2 Crónicas 15:7:

Perseverad vosotros, y no desfallezcan vuestras manos, pues hay recompensa [*misthos*²] para vuestra obra.

Para nuestro Padre siempre fue muy importante que nos paremos firmes, que no desfallezcamos. Nuestro querido Padre siempre apreció esa conducta y disciplina de estar firmes, y siempre prometió recompensa por eso 🙌

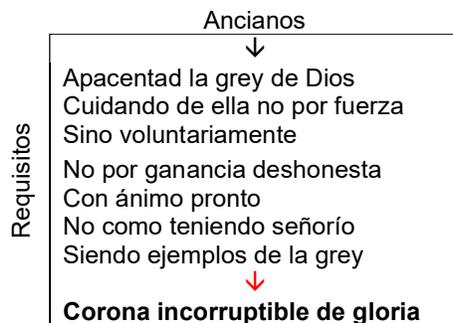
La **corona** incorruptible de gloria



1 Pedro 5:1-4:

1 Ruego a los ancianos que están entre vosotros, yo anciano también con ellos, y testigo de los padecimientos de Cristo, que soy también participante de la gloria que será revelada: 2 Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonesta, sino con ánimo pronto; 3 no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey. 4 Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la **corona [stephanos] incorruptible de gloria**.

² La palabra “recompensa” aparece en la versión Septuaginta como *misthos*. Brenton, Sir Lancelot C. L. *The Septuagint Version: Greek and English*. Zondervan Publishing House, Grand Rapids, Michigan, EEUUA. 1961. Pág. 585.



Es muy simple ver en este registro que el Príncipe de los Pastores se refiere al Señor Jesucristo, quien a su vez pastorea tanto a los Pastores constituidos por él mismo³, como al “redil” en general. Estos Pastores asisten al Príncipe a pastorear el rebaño.

Hebreos 13:20:

Y el Dios de paz que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesucristo, el gran pastor de las ovejas, por la sangre del pacto eterno.

Cualquier hijo de Dios que tenga una posición de servicio y por lo tanto deba cuidar a su “propio rebaño”, puede dirigirse al Príncipe para obtener guía, aliento, apoyo, información y ayuda de toda índole.

1 Pedro 5:4:

Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la **corona incorruptible de gloria**.

Este es un versículo que nos ayuda a entender más completamente lo que significa tener comunión con Jesucristo.

1 Juan 1:3:

Lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo.

Se dice que en el Oriente, los pastores conocían a sus ovejas y ellas a su vez conocían a su pastor, y conocían su voz⁴. Tanto el jefe de los pastores como los pastores mismos, trabajaban mucho para atender a las ovejas. Solamente los más haraganes no conocían y no cuidaban apropiadamente a las ovejas. Lo mismo ocurre con el “rebaño” de Dios; cada pastor desarrolla una relación íntima y personal con las personas a las que pastorea y no está bien que se conserve distante de aquellos a quienes

³ Efesios 4:11

⁴ Puede referirse a la Enseñanza N° 359 *Apacienta mis ovejas*.

tiene que cuidar. Quienes tengan esa responsabilidad deben buscar diligente y regularmente a Jesús por ayuda y guía.

Esta corona incorruptible de gloria será dada a aquellos ancianos⁵ que tengan voluntad de ánimo para cuidar la gente de Dios, no porque les paguen por eso o porque se hagan señores sobre un grupo de personas sino porque anhelan servir ayudando a los demás a maximizar su potencial espiritual.

Algunos Cristianos pueden ser muy ingratos y mostrarse muy insatisfechos todo el tiempo. Muchas veces resulta muy “cuesta arriba” ayudar a la gente a que ande santamente y se mantenga bendecida. Más de un Pastor o anciano ha abandonado el “puesto”, no porque no ame a Dios sino porque en ocasiones es difícil trabajar con la gente en la Iglesia. Cualquiera que haya leído el Antiguo Testamento pudo haber visto que en varias oportunidades Moisés, y Dios mismo, se disgustaron con la respuesta ingrata y la mala conducta de los Suyos; sin embargo, no los abandonaron en el desierto.

Dios reconoce que pastorear a las personas es un trabajo que en algunos momentos se torna duro y que no siempre hay gratitud por parte de ellas, así que Él ofrece una corona para aquellos que lo hacen de una manera piadosa, es decir a Su manera, a pesar de todo tipo de falta de respuesta 

Las coronas A manera de cierre

Hay muchas maneras de servir dentro de la Familia de Dios y cada uno de nosotros tiene el privilegio de hacerlo en algún área, de acuerdo a su capacidad, por el bien general. Es en esas áreas tan deseables y beneficiosas, en las que podemos descollar por el bien de la Iglesia. Dios nos invita a que sobresalgamos, que mejoremos de Su mano para ofrecer a la Iglesia del Cuerpo un servicio amoroso a largo plazo⁶ aun a pesar de las adversidades, presiones y tentaciones que podamos atravesar. El amoroso Padre celestial deja bien en claro en Su Palabra que todos aquellos esfuerzos en línea con Su voluntad (hechos en la gracia y en amor), serán recompensados.



Las coronas son lo que podríamos llamar un “programa” de incentivos “extra”, provenientes del corazón de amor de Dios para los Suyos. Aunque la Biblia no declara su naturaleza ni su “contenido”, es claro que son

⁵ Puede descargar las Enseñanzas N° 574 *Sobre los Ancianos – Generalidades* y N° 575 *Sobre los Ancianos – Nuevo Testamento*.

⁶ Puede descargar las Enseñanzas de la Clase *Servicio Cristiano a largo plazo*.

recompensas deseables, tal como en épocas antiguas eran deseables las coronas que representaban una marca de honor para quienes las obtenían en una competencia atlética. En cierto modo pueden ser entendidas como las recompensas que hemos estudiado previamente, pues tampoco son explicadas de manera extensa. En general, las recompensas nos serán dadas por hacer las obras que Dios preparó de antemano para que andemos en ellas⁷. Similarmente, las coronas son premios “extra” por virtudes específicas a manera de “requisitos”; por ejemplo: tener disciplina y dedicación en el servicio, llegar con el Evangelio a las personas, amar la venida de nuestro Señor, soportar la tentación y apacentar la grey de Dios.

Tanto las recompensas como las coronas son por mérito. Entonces, en rigor, las coronas son parte del “programa de recompensas” de nuestro amoroso Dios.

Herencia **en** el Reino

Efesios 5:5:

Porque sabéis esto, que ningún fornicario, o inmundo, o avaro, que es idólatra, tiene herencia [*klēronomia*] **en** el reino de Cristo y de Dios.

Todo el contexto “les habla” a los que ya fueron hechos hijos, y los instruye en cuanto a tener una conducta de santidad y un andar amoroso. Por eso este versículo no puede estar refiriéndose a que las personas que cometan estos pecados no serán salvas, es decir que no heredarán vida por siempre; sino a que los salvos que cometan estos pecados no serán recompensados **en** el Reino.

Un gran número de versiones de la Biblia han traducido Efesios 5:5 similarmente a esta versión donde dice: “... herencia **en** el Reino ...” Este versículo no habla de heredar el Reino sino de heredar **en** el Reino.

Gracias al trabajo de Dios en Cristo, todos lo que obedecieron a la instrucción de Romanos 10:9 heredaron el Reino.

La palabra traducida “herencia” proviene del griego *klēronomia* que básicamente significa: una herencia, una propiedad recibida (o a ser recibida) como herencia⁸.

Hechos 20:32:

Y ahora, hermanos, os encomiendo a Dios, y a la palabra de su gracia, que tiene poder para sobreedificaros y daros herencia [*klēronomia*] con todos los santificados.

⁷ Efesios 2:10.

⁸ Definición según Thayer. Tomada de *theWord*.

Efesios 3:6:

Que los gentiles son coherederos [*sunklēronomos*] y miembros del mismo cuerpo, y copartícipes de la promesa en Cristo Jesús por medio del evangelio.

Romanos 8:17:

Y si hijos, también herederos [*klēronomos*]; herederos [*klēronomos*] de Dios y coherederos [*sunklēronomos*] con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados.

Es importante volver a recalcar la diferencia que existe entre nuestra salvación, es decir que seremos parte del futuro Reino, y las recompensas que recibiremos o no para vivir en aquel Reino.



Al momento mismo en que Dios hace de un individuo un hijo Suyo por gracia, éste hereda todo lo que tiene nuestro Señor. Luego, dependiendo de su conducta y servicio cristiano, heredará recompensas a ser vividas **en** el futuro, por lo tanto, esos pecados registrados en Efesios 5:5 (ni ningún otro) pueden detener que una persona sea salva⁹, es decir que herede el Reino o que tenga ingreso irrestricto al Reino. **Pero** lo que sí pueden impedir es que herede **en** él, es decir que herede recompensas.

Efesios 1:13 y 14:

13 En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, 14 que es las arras de nuestra herencia [*klēronomia*] hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria.

Es tan indudable nuestra salvación, que Dios nos la garantiza habiéndonos provisto Su espíritu santo. Esa es una herencia irrevocable, imperdible.

Colosenses 3:24:

Sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia [*klēronomia*], porque a Cristo el Señor servís.

Este versículo nos asegura que recibiremos recompensa por servir a Cristo, el Señor. Una persona no tiene que servir a Cristo para que Dios lo haga Su hijo, sino que tiene que confesar que Cristo es el Señor, y creer

⁹ 2 Corintios 5:19.

que Dios le levantó de los muertos. Una vez siendo hijo, recibe recompensa por el servicio cristiano.

No hay versículos en la Biblia que pudieran hacernos pensar que la salvación puede ser estorbada o perdida por pecar. La salvación es por gracia, no por no cometer pecados.

Efesios 2:8 y 9:

8 Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; 9 no por obras, para que nadie se gloríe.

Las obras buenas, no nos logran salvación. La carencia de obras o las obras malas, no la obstruyen ni la hacen perder, pero afectan las recompensas.

2 Corintios 5:19-21:

19 que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados [no solamente los que aparecen en Efesios 5:5], y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación. 20 Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios. 21 Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.

La salvación es por fe¹⁰ en el Señor Jesucristo y no significa que es por “fe mientras que no pequemos”. No es que permanecemos salvos mientras no pequemos. El pecado no estorba para ser hecho salvo, ni para permanecer salvo. Una vez que la persona tiene vida por siempre, el pecado solamente estorba y afecta a las recompensas a ser vividas por el hijo en el futuro.

La persona que vive su vida sin que le importe el deseo de Dios de que tenga una conducta santa, entrará al Reino, pero sufrirá pérdida. Así que, nuevamente nuestra salvación está garantizada, pero nuestras recompensas a ser disfrutadas en el futuro no lo están, tienen que ser ganadas. Por nuestra salvación hubo una obra que hizo nuestro Señor, por nuestras recompensas hay obras que tenemos que hacer nosotros dentro de nuestra capacidad. Necesitamos obedecer a Dios y cuidar nuestro estilo de vida para ser recompensados en el Reino 🏆



¹⁰ Romanos 3:22, 26, 28, 30; 4:13, 24; 5:1; 10:9 | Gálatas 2:16; 3:8, 24, entre otros.

Nota del Editor

Revisión: Cecilia Gutierrez Varela, Ma. Eugenia Oggero, Roberto A. Tufro, Juan Vazquez y Daniel Zírpola.

Esta Enseñanza fue grabada desde Barranquilla, Colombia el 21 de febrero de 2024.

Toda cita de la Escritura utilizada en esta obra, es tomada de La Biblia Reina - Valera 1960¹¹ a menos que se señale otra versión.

Las palabras resaltadas dentro del Texto Bíblico indican un énfasis especial añadido por el autor, siendo que el texto de la Biblia aquí utilizado no tiene letras resaltadas.

Cada vez que se haga mención de una palabra en idioma griego, ésta será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Si se tratara de una palabra hebrea o aramea, será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos podría utilizarse la palabra raíz, así como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el Texto Bíblico, cuando dentro de un versículo se inserte alguna nota del autor, ésta estará colocada [entre corchetes] para distinguirla.

Todas las citas de fuentes externas se anotarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo, cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la representada en este trabajo, se resumirá así: “...” indicando que hay más información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia a los antiguos Textos griegos o hebreos, la misma se hará según los textos correspondientes presentados en *e-Sword* de Rick Meyer, o *theWord* de Costas Stergiou.

Las notas al pie de página son una parte integral y necesaria de este Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar o reforzar el tema que esté bajo análisis.

Esta obra somete a consideración del lector el tema que trata. Es, en alguna manera, un punto de partida que propone, orienta y, desde ya, concluye con lo que el autor ha estudiado de las Escrituras, de lo cual ofrece aquí los resultados. No obstante, la Palabra de Dios, es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y, por ende, Su Palabra según fuera originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en esta magnífica Revelación de Su Voluntad, siempre han de ser sometidos al escrutinio¹² del estudiante Bíblico.

Es entonces, el presente trabajo, una ayuda; un aporte; una fuente de consulta, referencia y estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única, o la más sobresaliente que exista en su tipo; no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La Palabra de Dios es de exclusiva autoría del Padre Celestial, por lo cual se constituye en la única fuente de conocimiento verdadero, y de autoridad inapelable.

Para poder entrar a nuestros canales de Enseñanzas, Recursos de Estudio y Anuncios, simplemente copie alguna de las siguientes direcciones y péguela en su navegador.

 <http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>
 <https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>
 <https://twitter.com/clikdedistancia>

Siempre a un **click** de distancia.

¡Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga en el nombre de nuestro Señor Jesucristo!

¹¹ *La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina* (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993.

¹² Hechos 17:11